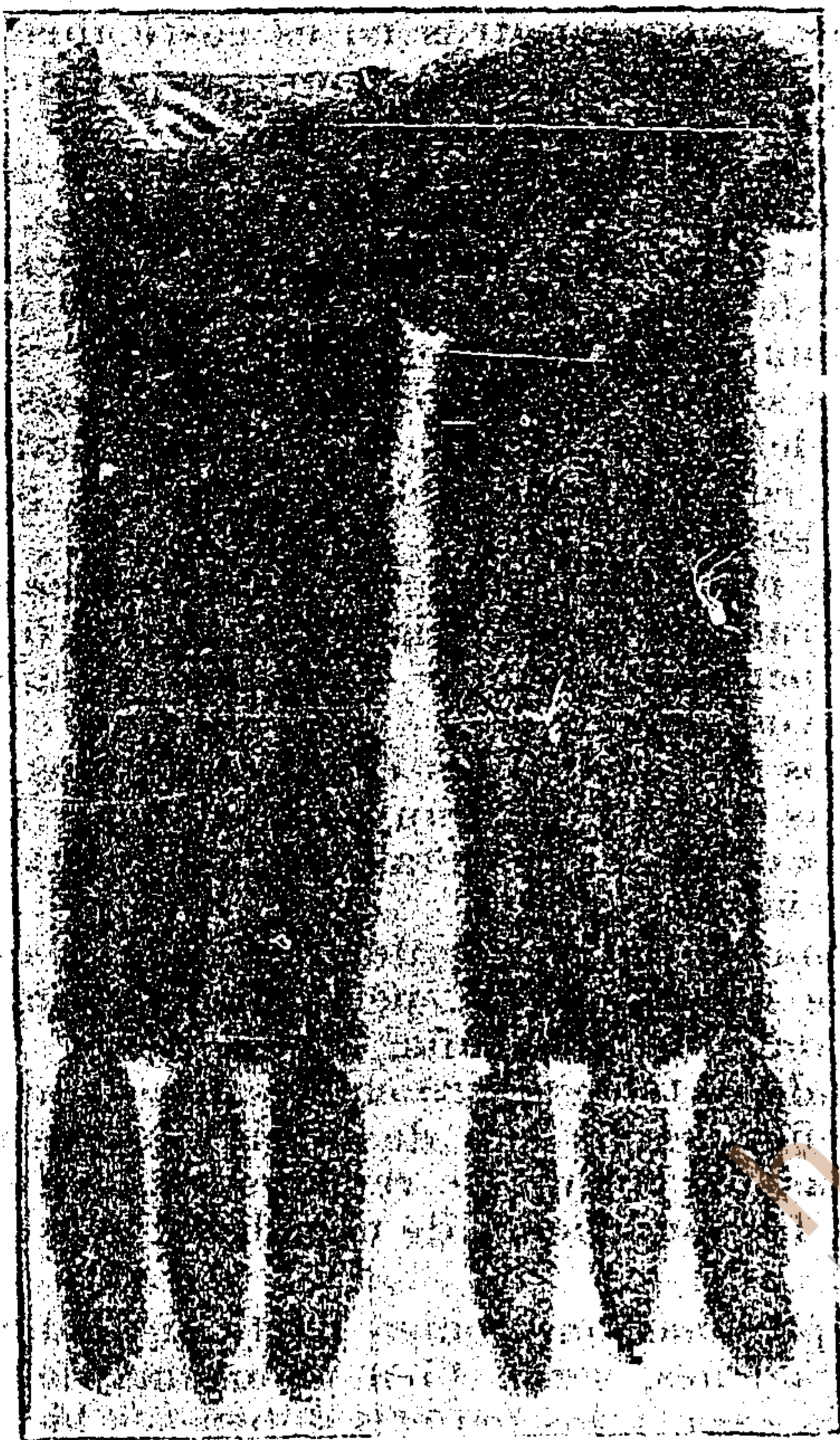


EL ABURRIMIENTO.

Poco importa que sea enfermedad del alma ó afección del estendimiento: basta con saber que es un estado anormal y nada conveniente para la persona atacada y para las que la rodean. Un enfermo, sea cualquiera la dolencia que sufra, es desgraciado que mueve á piedad. Un aburrido, siendo un enfermo, es un egoísta



Boa de piel de zorro.

que inspira indiferencia. Muchas son las causas que dan origen á este mal: una de las principales, es la ociosidad.

Cuando el aburrimiento ha invadido á una persona, es perfectamente inútil tratar de aumentarlo con viajes, con diversiones, banquetes ó lecturas. En el vagón, en la butaca del teatro, en la mesa, el fastidio tomará asiento, viajará con el aburrido, será telón que prive del espectáculo, será párrafo enojoso que le quite interés á la más interesante lectura.

Como la sombra al cuerpo, van el hastío y el cansancio unidos al ser egoísta, que en la hartura propia encuentra el principio de sus aspiraciones, satisfechas siempre, y siempre insaciables.

Vosotras, bellas lectoras, las que os agitáis en la sana atmósfera del hogar: las que tenéis padres, esposos ó hijos en quienes emplear la actividad fecunda de vuestras nobles almas, es seguro que nunca os aburriréis.

Tampoco os aburriréis las que descansáis de los cuidados domésticos consolando á los infelices, visitando á los enfermos.

Para llenar el vacío de una hora, sabéis educar la inteligencia, ya cultivando la música, la pintura, el bordado.

Cuando una amiga os cuente que se aburre, excitadla á que se preocupe por los desdichados, á que remedie miserias, á que practique actos benéficos.

La madre amante, la Hermana de la Caridad, no se aburren, porque no tienen tiempo para aburrirse, porque en su pecho no cabe el más pequeño átomo de egoísmo.

Enseñad con estos ejemplos á la aburrida, curad á esa enferma con la santa medicina de la caridad, y si vuestros consejos no bastan, dejadla... ; que se aburra!

LYDIA.

DOS PALABRAS A MIS LECTORAS.

Saludo con todo afecto á mis queridas lectoras, y me pongo á sus órdenes para todas las consultas de hogar que se sirvan hacerme. Pueden dirigir sus cartas en esta forma: "Para Lydia.—"ARGOS." 6a. del Ayuntamiento 122.—México, D. F.

"ARGOS" verá la luz semanariamente, y semanariamente también, respondera gustoso en esta revista á las consultas que deseen dirigirla.

Ciertamente no guardo en mis pobres arcas los tesoros de la sabiduría que en las suyas guardaba Salomón, ni tengo siquiera el modesto caudal de conocimientos con que cuenta el prudente mortal: menos que el que menos sabe, sé yo; así, no será de extrañar que mis respuestas y consejos no aclaren dudas ni desaten nudos.

Pero, compensando estas deficiencias, estárá mi grande y buena voluntad, la cual pongo amigablemente al servicio de mis lectoras.

Quedo, pues, en espera de lo que ellas quieran decirme, y me repito con toda sinceridad, amiga suya muy adicta y afectísima servidora

LYDIA.

Cuarteta.

Ved, queridas lectoras bellas, la cuarteta galante que os dedica el poeta J. de Iriarte:

Mujer hermosa no espero
encontrar sin tacha humana:
Eva tuvo su manzana:
las demás... tienen su "peró."